

PAGINA EDITORIAL
Por la Patria y por la Raza

La Voz de la Colonia

PAGINA EDITORIAL
Equidad, Verdad, Justicia

EL TORMENTO DE PENSAR

Por José BETANCORT

Hay una nueva enfermedad espiritual, la que se llama inquietud del alma contemporánea, tormento engendrado en los seres por una aguda exaltación del pensamiento, que los médicos tratan de combatir y los psicólogos de explicar. Los tratados de psiquiatría están llenos de estos casos morbosos que atañen al espíritu, pero que a la vez producen extrañas anomalías patológicas. Las obras literarias especialmente la novela moderna, nos dan toda la extensión y todo el alcance del mal, mal que no es una novedad de la época, ciertamente, pero que ha adquirido una agudización y un poder de contagio extraordinarios. Los escritores rusos son los que principalmente han revelado ese estado morboso, especie de envenenamiento espiritual. En primer término, Andreieff, sin duda.

Implacable, traidora, angustianando no sólo por el misterio que lleva a la sombra, sino por el misterio que deja, un misterio tormentoso e indescifrable para los que continúan viviendo. El ser que se va del mundo no ha dicho lo que tenía que decir; los que se quedan continuando la vida animal o atormentada, distraídos con pequeñas ocupaciones o sin saber nada de nada. Muchos advierten su miseria y la miseria de los otros, sólo por las manifestaciones externas, buscando sólo las causas físicas que la motivan, pero algo escapa a la investigación superficial, y ese algo es precisamente el terrible problema.

En "El Silencio" expresa la idea del misterio y de la soledad en que las individualidades humanas se hallan confinadas. Un "pope" de aldea, hombre duro de carácter, pierde a su hija Vera. Ella se mata sin dejar traslucir las razones que la empujan a tan fatal determinación. Ella ha estudiado en San Petesburgo y de retorno al hogar paterno, se había encerrado en un mutismo inabordable. Muerta ella, la casa cayó también en un mutismo lúgubre. "No era sólo la ausencia de sonos, sino un silencio como se produce cuando los que están podrían hablar y no quieren". La madre de Vera no pronuncia una palabra. El padre se atormenta pretendiendo sondear el misterio y romper el silencio, invocando interiormente a la muerta para que le revele la pena que la llevó a la tragedia de su vida en flor. ¡y nada! Los ojos de la mujer permanecen mudos sus labios.

Otra historia también psicológicamente analítica, es la del "Sergio Petrovitch."

Este héroe de Andreieff es un estudiante, pobre, feo. El se da cuenta de que no es inteligente. A veces se olvida de pensar en la existencia, y ésta sigue corriendo, poco profunda, como un arroyo fangoso. Y sin embargo, de pronto como si despertase de un largo y pesado sueño, la realidad le salta a la vista, lo estruja en una violenta sacudida, y de nuevo advierte que continúa siendo poco inteligente. Nietzsche que él apenas comprende, alumbra con una claridad triste y fría el desierto de su alma. Su vida se le representa como un largo y estrecho túnel, sin aire y sin luz. Y en ese túnel, él se cruza con fantasmas de seres también privados de la facultad de reír o de llorar y que en la sombra agitan silenciosamente sus cabezas monstruosas. Se empeña en pensar, pero, rebelde, su cerebro anémico no forja más que fórmulas estereotipadas cuando él ambiciona

crear potentes ideas. Doliente y fatigado, semeja un caballo que va cuesta arriba con una carga pesada, y que, no pudiendo, vacila y cae; luego un latigazo lo aviva. Ese latigazo es la visión del "super-hombre," el cual, en la plenitud de la fuerza, posee tanto la dicha como la libertad. En cuanto a él, al pobre estudiante Sergio Petrovitch, él no puede elevarse muy alto ni caer demasiado bajo para dominar a los hombres desde la altura o siquiera ignorarlos a ras de la tierra. El sabe que su vida es mediocre sin serias alternativas, sin grandes contrastes ni acciones sublimes, ni horribles monstruosidades. Funcionará sencillamente como una máquina sin alma. El no vale nada por sí mismo. Aspira, es cierto, a la independencia y a la felicidad, pero no tiene a ambas cosas derecho; pero se da cuenta de que siempre será nada. En su cerebro enfermo surge el bárbaro aforismo de Nietzsche—cuya lectura amarga su espíritu—que se fija en su cerebro como un clavo. "Ya que la vida no te sirve te servirá la muerte." Y resuelve morir. En ese último instante, Sergio Petrovitch, el ser mísero y lamentable, cree levantarse por encima de los genios, de las majestades de la tierra, de las altas cimas del mundo, porque en él triunfa el espíritu puro y libre, convirtiéndose en un superhombre. Y se suicida.

¡Qué distancia del "Werther" romántico — exaltación del amor que renuncia hasta a la vida de este Petrovitch filósofo que busca la muerte razonándola como una fórmula científica!

Son seres de razón más que hombres de carne y hueso, estos personajes de Andreieff. Sufren a causa de un pensamiento enfermizo que les atormenta el alma. La angustia de la verdad, la tortura del misterio, bajo todas las formas desconcertantes que pueden revestir en la vida ordinaria y en la meditación más contemplativa, son las dos cosas que ocupan la mente y la pluma de Andreieff psicólogo atormentado y depravado moralista. Para él casi no existen las circunstancias materiales de la vida. Considera, al parecer, que los problemas sociales en general todos los problemas humanos de la existencia ordinaria, no cuentan nada ante los problemas inquietantes del pensamiento. El mundo de las ideas es superior al mundo de los instintos. ¡Que vale un ser atormentado por el hambre, perseguido por la justicia, ante un hombre empeñado en sondear el misterio, en descubrirse a sí mismo!

Hay una enfermedad espiritual; hay el tormento de pensar. Los hubo en todo el tiempo, pero esa psicología patológica se quiere presentar, al mo-

LOS BENEFICIOS Y EL COSTO DE LAS GUERRAS

Durante el siglo XIX, y sobre todo entre 1848 y 1870, Europa ha conocido cierto número de guerras cortas, poco costosas y relativamente poco sangrientas que han proporcionado ventajas muy considerables a los vencedores. En todas las guerras de la independencia italiana, es decir, en las campañas de 1848, 1849 1859, 1860 y 1866, murieron 70,000 hombres. La Casa de Saboya pudo, imponiendo al país un sacrificio de sangre mínimo, unificar la Península y crear un gran Estado. En 1866 consiguió Bismarck, con una sola batalla que duró diez horas y una campaña que duró un mes, cambiar la historia de Europa. Las cosas no ocurrieron de igual modo en 1870. La guerra

francoalemana duró seis meses, y fué sangrienta en comparación con las campañas precedentes; pero el beneficio que el vencedor obtuvo rebasó cien veces los sacrificios. Gracias a los beneficios de esa victoria dominó Alemania a Europa y los Hohenzollern dominaron a Alemania por espacio de cuarenta y cuatro años.

Estos ejemplos, interpretados por el espíritu público de todos los países, con generalizaciones un poco inocentes hicieron creer que, suma, era suficiente vencer en una guerra para obtener ventajas extraordinarias que justificaran todos los sacrificios. Aun reconociendo que la guerra mundial fué una guerra sin precedentes, se le aplicó esta teoría un poco simple y se ha terminado por no comprender la situación.

La guerra mundial fué una guerra sin precedentes, se le aplicó esta teoría un poco simple y se ha terminado por no comprender la situación.

guerra de liquidación. No ha creado una situación particularmente favorable a una o varias potencias victoriosas como la guerra de 1870 la había creado para Alemania. Ha resuelto, en interés de todos los Estados, vencedores y vencidos, la imposibilidad que la concurrencia ilimitada de los armamentos había creado a todo Europa. Después de 1870, por primera vez en la historia de la humanidad, cierto número de grandes Estados muy ricos, muy poblados y muy civilizados trataron de equilibrar sus fuerzas militares desarrollándolas lo más rápidamente posible y en proporciones que el Mundo no había aún conocido. Por la primera vez en la historia se había tratado de asegurar la paz de que esos Estados tenían necesidad para vivir, multiplicando hasta lo absurdo los peligros de la guerra.

De este esfuerzo salió una situación paradójica, que, bajo las apariencias de una seguridad falaz, ocultaba los más terribles peligros. La guerra mundial ha demostrado. Pero la guerra ha resuelto también la situación, haciendo posible a los Estados de Europa establecer un equilibrio y asegurar la paz que necesitan, más racionales, más sólidas y menos peligrosas. Esta es la verdadera ventaja que la guerra mundial y sus resultados ha asegurado a Europa. Y esta es una ventaja inmensa. Pero ha costado muy caro; no es exclusiva para una potencia o para un grupo de potencias, aunque sea mayor para las potencias más débiles, y no es esta una ventaja cuyos beneficios pueden notarse inmediatamente. Aumentarán con el tiempo y a medida que los Estados y los pueblos comprendan la verdadera situación creada por la guerra.

Las más graves dificultades del momento actual en toda Europa nacen de esta contradicción. Mientras que los sacrificios de la guerra aplasten con (Pasa a la 6a. Plana)

Persky ha escrito: "Como los de Dostoyevsky, la mayoría de los personajes de Andreieff son unos anormales unos maniáticos, unos neurasténicos, en los cuales se distinguen síntomas señalados de degeneración y de perversion psíquica. Son unas heridas de muerte en la lucha por la vida, enfermos de una parálisis completa o parcial de la voluntad. Demasiado débiles para reaccionar contra las exigencias crueles de la realidad, se repliegan sólo en sí mismos o llegan, naturalmente, a las conclusiones más desoladoras, a los actos más insensatos. Los unos, víctimas de la manía del orgullo, desesperados de su nulidad y de su impotencia para salir adelante, buscan una salida en el suicidio. Otros, que se han resignado a las condiciones mezquinas de sus existencias, descienden al papel de observadores pasivos, se transforman en cadáveres vivientes, cuyo sólo deseo es vivir en paz. Los ahogan en ellos instintivamente las mejores tendencias de sus caracteres y se apositan por diversiones fútiles y sin sentido, con las cuales se distraen como niños, hasta que una catástrofe los hace volver a la razón."

Así es, en efecto, Andreieff pinta caracteres que la vida ha deformado, ya complicándolos. Tiene la obsesión del misterio. Dos cosas lo inquietan hasta la tortura, la muerte y el poder de la mentira. La muerte, en sus obras, se presenta terrible,

HOJAS DE NAVAJAS DE RASURAR
De Todas clases y Hechuras
HYMES
628 Main St.—Ventura, Cal.

Los fumadores de cigarrillos "Chesterfield" no cambian con la luna.....

Pero fíjese como otros fumadores elijen los cigarrillos "Chesterfield"!

POR LA MEJOR DE TODAS LAS RAZONES: ¡MEJOR SABOR!

"FORD PARA TODO — TODO PARA EL FORD" — PRECIOS REDUCIDOS!!

to de servicio, lo cual nos permite darle mejor servicio en toda clase de trabajo en su carro Ford. Ofrecemos a usted **PRECIOS GRANDEMENTE REDUCIDOS** hasta Oct. 31, para que se familiarice usted con los últimos métodos más modernos en reparaciones de carros. El departamento de A. J. DINGEMAN'S es el mejor equiparlo!

NUESTRO TRABAJO ES TODO GARANTIZADO!!

Los precios aquí mencionados son únicamente por el trabajo. Nosotros usamos única y exclusivamente partes genuinamente de Ford. BATERIA DE Ford de 13 placas de caja de hule. 1 año de garantía, por \$10.00 y su batería vieja.

Nuevo Equipo quiere decir mejor servicio. Nosotros instalamos recientemente, la más moderna maquinaria en nuestro departamento de A. J. DINGEMAN'S es el mejor equiparlo!

Antes	Hoy	Antes	Hoy
\$25	\$17.50	5.00	3.85
5.00	3.25	2.00	1.25

ESPECIAL: Llanta de 30x3 1/2 con todo y tubo por \$10.00

Llanta 29x4:40 con todo y tubo por \$10.00

Estas Llantas llevan la garantía "standard"



Asentar válvulas, limpiar carbón, ajustar coils, limpiar carburador, limpiar timer, ajustar anillos de pistón, apretar viejas, limpiar bujías y cargar magneto por \$10.00

A. J. DINGEMAN,

3rd. & Oxnard Blvd. OXNARD, CALIF.

"ESPERE EL NUEVO FORD"